

Orientaciones metodológicas para el abordaje de temas y problemas desde las categorías de: Lo personal, interpersonal e impersonal

Methodological guidelines for addressing issues and problems from the categories of: The personal, interpersonal and impersonal

Carlos Francisco Mazzola

mazzolacarlos@gmail.com

Universidad Nacional de San Luis (UNSL). Doctor en Ciencias de la Educación. Profesor Titular de Sociología. Director del Proyecto de Investigación El Personalismo en las Instituciones Públicas UNSL. Categoría II Incentivo.

Resumen

94

El desarrollo del modelo metodológico que vamos a presentar se encuentra en construcción y los casos o ejemplos brindados constituyen los primeros intentos de aplicación, lo cual nos obliga a revisar la propuesta. El trabajo se estructura en torno a tres principios: a) lo social existe tres veces: en lo personal en lo interpersonal y en lo impersonal, b) lo humano es la medida de todas las cosas – retomando el principio de Protágoras- c) las actividades son la principal fuente de poder. Estos marcos conceptuales son principios que orientan el trabajo metodológico y damos privilegio tomar como ejemplo el personalismo en los casos de los hermanos Rodríguez Saá

Palabras Claves: El personalismo; Protágoras; poder; actividad

Abstract

The development of the methodological model that we are going to present is under construction and the cases or examples provided constitute the first attempts at application, which forces us to review the proposal. The work is structured around three principles: a) the social exists three times: in the personal, in the interpersonal and in the impersonal, b) the human is the measure of all things – returning to the principle of Protagoras- c) the Activities are the main source of power. These conceptual frameworks are principles that guide the methodological work and we give privilege to take personalism as an example in the cases of the Rodríguez Saá brothers.

Keywords: Personalism; Protagoras; power; activity

Desarrollo

El trabajo no hubiera sido posible sin los aportes metodológicos de (Samaja J. 2005) debemos a la matriz de datos, de la cual tomamos su conformación de tres planos interrelacionados y también su parmente interacción entre metodología y teoría. Somos también deudores de la teoría de Pierre Bourdieu (1997, 1998, 2005) a quien le debemos varios aportes, como se verá a lo largo del trabajo. El mismo se desarrolla bajo tres principios, los cuales iremos desarrollando paulatinamente, ellos son: Lo social existe tres veces, la actividad es la principal fuente de poder y reiteramos y ampliamos el principio de Protágoras acerca de que el hombre es la medida de todas las cosas.

En los análisis de las ciencias sociales dualidades como: individuo-sociedad o lo subjetivo-objetivo, entre otras, constituyen una referencia y guía teórica-metodológica permanente. También existen, aunque no tan ampliamente, los desarrollos que habilitan las instancias intermedias, entre estas dos polaridades mencionadas. Y es en esta línea que queremos aportar nuestro desarrollo.

Bourdieu plante en la dualidad algo de sumo interés para nosotros, ello sucede cuando señala que lo social existe dos veces: “La realidad social existe, por decirlo de algún modo, dos veces, en las cosas y en los cerebros, en los campos y en los habitus, en el exterior y en el interior de los agentes”. Bourdieu y Wacquant 2005: 13. Una variante que hacemos a esto es que creemos que **lo social existe tres veces**. Incorporando a la dualidad de Bourdieu la instancia o plano relacional, o interpersonal. Esta no es síntesis de las otras dos ya que presenta sus propias características, autonomía y lógica, a pesar de que converge la realidad objetiva con la subjetiva. Este principio orienta nuestra concepción teórica como así también metodológica.

Planteamos que las tres existencias de lo social se dan en tres tipos de agrupamientos del ser humano o las personas y por razones más lingüísticas que filosóficas denominamos a ellas unidades o planos de lo personal, interpersonal e impersonal- o suprapersonal-. Dichas categorías parten de la convicción de que no somos solo seres individuales y sociales, sino que también seres relacionales. ¿Qué son, qué implica, cómo se comportan y articulan estas unidades?

Se trata de unidades que indican el modo de ser de los humanos, en sus dimensiones particular, relacional y social o como preferimos: personal, interpersonal e impersonal, cuyos términos nos sugieren una continuidad y re-existencia, en virtud de que en lo personal se expresan también la existencia de lo relacional y social, al igual que en lo interpersonal: lo social y personal, como así también en lo social: lo interpersonal y personal. Categorías que son autónomas al mismo tiempo que interdependientes de las otras, por ello hablamos de autonomías relativas.

La interdependencia se expresa de múltiples formas: por ejemplo, como continuidades –la que destacamos- pero además como: tensiones, espejos, particularizaciones, representaciones, emergentes, jerarquizadas, etc. supongamos en la escuela los alumnos aprenden aportes culturales realizados socialmente en otras épocas y generaciones, el aprendizaje supone una

práctica o relaciones de enseñanza y aprendizaje y una actualización de los contenidos o formaciones sociales y culturales, dichas formaciones han logrado el status social, impersonal. La imprescindible actualización de formaciones pasadas, se genera entre personas, relacionadas en un aula.

Esta triple existencia de planos sociales, no obstruye impactos específicos de las particularidades de cada uno, en lo que pudiera estar en juego en ellos, Sostenemos que se dan propiedades predominantes y específicas en cada uno de ellos, las que se trasladan a las prácticas sociales, los hechos y los análisis emergentes.

Otro principio que sostenemos y orienta nuestra propuesta se basa en un aporte de los sofistas griegos, que quizás se ha perdido en la historia de la filosofía, más creemos que está muy presente en la vida social y cotidiana que nos circunda, se trata de lo que señaló Protágoras: "El hombre es la medida de todas las cosas" (Coelho F. 2021). Aparentemente, dado que no se encuentran escritos de éste, el filósofo se refería sólo a la verdad, es decir el hombre es la medida de lo verdadero. Esto se circunscribe al debate en torno a posibilidad de conocer con certidumbre, a debates que tienen que ver con ¿cómo llegamos al conocimiento?

Para nosotros este principio filosófico es muy importante, no por generar interesantes reflexiones acerca de lo verdadero, sino porque pone en relación lo real con las personas, siendo estas la medida de lo real, más si hemos señalado que lo social existe tres veces y hemos puesto a lo personal como un modo de existencia de lo social, debemos ahora sostener que la medida de todas las cosas se da tanto en el plano de lo personal, interpersonal e impersonal. Por lo que trasformamos la sentencia de Protágoras de la siguiente manera: "Lo personal, interpersonal y supra personal es la medida de todas las cosas".

Nuestro tercer postulado es pensar las actividades humanas como fuentes de sentidos, creadoras de capitales, valores, bienes, es decir la actividad como

poder. Elegimos el concepto de actividad y no tarea, rol, acción o práctica, a pesar que podemos utilizarlos, porque al mismo tiempo que es más general es también un concepto que su uso cotidiano es claro. La actividad supone un amplio abanico de posibilidades: desde ir a tomar un café con una amistad, hasta la actividad de dar clase o conducir una institución. El concepto de actividad lo abordamos como motivo de una relación, el sentido de la misma, puede estar formalizada o no, puede involucrar poderes asimétricos o no, más al ser el sentido del encuentro, al suponer un hacer con... un hacer a... un hacer porque.... construye ella misma la relación, la trama de la relación. Cuando intervienen varias personas, hay actividades prescriptas, convergen recursos y reglas e involucran diversas y permanentes situaciones, en muchos casos que se desenvuelven en el marco de algún tipo de organización.

Si bien mencionamos que nuestro marco se estructura bajo estos tres principios, el de la distinción de los tres planos que dan cuenta de tres modos de agrupamiento ejercen un efecto ordenador sobre los análisis.

Lo Personal

Lo personal se expresa en cada individuo biológicamente, más no es sinónimo de individuo como ser biológico implicado y agotado en una temporalidad particular y en espacios concretos de existencia. Personal es lo individual como ser específico y genérico más su socialización. La persona es el individuo socializado, por lo tanto, implica que ha incluido lo social, lo que, trascendido a generaciones puntuales, incorpora inevitablemente en la convivencia las formaciones sociales preexistentes. Por ello en lo personal se encuentra lo interpersonal y lo impersonal.

Si tomamos el plano personal podemos destacar que, como diría Bourdieu (1998) al referirse a los hábitos de los agentes, tenemos el *principio activo* de las prácticas sociales, lo que constituye fuente de cambios. Pero, además,

encontramos lo que nos viene dado, es decir lo biológico. Las personas somos unidades singulares, con capacidad de sentir, percibir, hacer, pensar, comunicarnos. Como todo ser vivo necesitamos alimento, protección, reproducirnos, etc. todo lo cual nos torna en seres carentes que nos volcamos, por ello, al medio y a otros en pos de satisfacer esas carencias. Somos ese principio activo en términos de Bourdieu que nos movemos en busca de... lo que a su vez da sentido y comprensión a lo que hacemos, algo semejante en términos de Weber (1964): la acción social.

Las personas que suponen a los individuos, a diferencia de la especie humana, poseemos una unidad estructural-funcional dada, una unidad autónoma que delimitan nuestras actividades. Como seres sociales, en cambio, esa unidad no nos viene dada ya que está en construcción permanente.

Otra propiedad específica de las personas, quizás sea producto de dicha unidad, se trata del potencial de combinar elementos, fusionar experiencias, articular sin mayores incompatibilidades, abriendo un marco de posibilidades, todo lo cual facilita los procesos creativos del pensar y hacer. El soporte vital que implica la unidad personal opera como un escenario de convergencia, donde las incompatibilidades propias de los elementos o dimensiones convergentes ceden.

Unidad, principio y soporte activo, se transfieren como lógica o estado a los eventos, hechos o fenómenos sociales, a la vez que referente analítico para nuestra metodología.

La transferencia de una propiedad de un nivel o plano a otro, es decir, por ejemplo, de lo impersonal a lo interpersonal, puede implicar que lo que forma parte del ser en un plano, puede incidir en el hacer de otro. Esta idea se desprende de la Protágoras. Por ejemplo, en la forma que un carpintero da a una mesa, en el diseño, tamaño, materiales que conforman su ser es adaptado al hacer de las personas – reunirse en torno de ella para conversar. Medida y transferencia de planos del ser al hacer. Otro ejemplo, el volante

de un automóvil, su ser, que se diseña a la medida de las manos, tiene el propósito de facilitar el hacer de la conducción del vehículo algo factible, poder desplazar un vehículo entre cientos en una ciudad, interactuando con otros, en situaciones puntuales en la vía pública.

La medida de todas las cosas, también está presente para indicar lo inhumano. Lo vemos en las guerras, que son una tragedia, en donde las fuerzas de las armas avasallan a las personas, a ciudades enteras en donde se impone la razón del más fuerte a costa de la destrucción.

Lo Impersonal

Lo impersonal es el habitus hecho cosa (Bourdieu, 1998) o es simplemente lo social. Realidades objetivadas, autónomas de personas individuales. Del principio activo en lo personal, pasamos a estar frente a un proceso de formación de especializaciones objetivas. El plano de lo impersonal, es en algunos aspectos, la contracara de lo personal. Se caracteriza por formaciones de diversas índoles. Conforman recursos, bienes, valores, conocimientos, tecnologías, infraestructuras, etc. que a lo largo del tiempo se han sustanciado y multiplicado, cobrando autonomía de las generaciones que dieron su origen. Formaciones que se especializan- proceso que Durkheim (2014) describe en la división del trabajo - suelen desempeñarse como modelos y guías coercitivas del hacer y el deber ser. La acción coercitiva, según nuestro autor, externa a los individuos se expresan en hechos sociales (Durkheim, 1976). Será más tarde que reconocerá que para ser efectivo el carácter coercitivo también debe tener residencia además en interior de las personas. – Idea que nosotros podemos señalar se asemeja al reconocimiento de la doble existencia de lo social –

Las formaciones sociales, los hechos sociales, constituyen fuentes de recursos y por lo tanto fuerzas en sí y fuerzas que brinda poder a sus poseedores. Recursos que generan condiciones, coerciones. Se tratan de construcciones,

no configuraciones biológicas y por lo tanto, a pesar de su autonomía, deben sostenerse, en tanto que no persisten natural o espontáneamente; lo que no invalida que puedan naturalizarse, más aún en dicho caso requiere de actualización. Utilizamos el concepto de formación, precisamente para resaltar este carácter de construcción de lo social.

El espacio de lo personal es lo íntimo, anclado en un tiempo y lugar. Un presente permanente, que supone una consumación de lo vital y gracias a ello emergen intereses y sentidos. Frente a ello el espacio y tiempo de lo impersonal es lo extenso y perdurable, mientras más extendido se encuentre, alguna formación social, más tiempo perdurará o bien mientras más perdure una formación más posibilidad de extenderse tiene. Estos procesos son indicadores del valor social plasmado en la formación, o el bien o utilidad que las mismas representan. ¿Por qué habría de perdurar algo que ni siquiera es útil? Frente a los intereses o motivaciones del plano personal nos encontramos con valores, en el plano social. Frente a las estrategias diseñadas en el plano personal nos encontramos con reglas sociales que modelan nuestra actividad.

Las formaciones sociales, tienden a especializarse a lo largo del tiempo, proceso que genera una lógica inversa al potencial combinatorio de las personas. No es esto irrelevante en la medida que establece reglas de compatibilidades o incompatibilidades. Por ejemplo, es simple imaginar en la mente de una persona la transformación de un plan curricular de una carrera, más a la hora de querer hacerlo real e institucional no solo se encontrará con la debilidad de lo inexistente de un proyecto y la fuerza de lo dado sino de diversas reglas, normas, tradiciones, etc. cuya labor, entre otras, es marcar modos de articulación, es decir compatibilidades e incompatibilidades de transformaciones. Lo social es autónomo, específico. Perdura en el tiempo y se extiende en el espacio porque es un valor o un bien, o por lo menos es o debe ser útil.

Entre lo personal e impersonal se da una lógica, vinculada a la triple existencia de lo social, la que supone que mientras lo personal es emergente, visible, presente y acotado, lo impersonal es subyacente, solo inferible, pasado, extenso y perdurable. Lógica que denominamos de iceberg. La pobreza se manifiesta en los pobres, la música en los músicos, la violencia en los violentos, la filosofía en los filósofos, etc. pero ello no se agota en lo emergente, ello es solo la punta del iceberg.

En síntesis, las formaciones sociales son recursos, fuentes de poder, valores, útiles y bienes. Por ello se buscan, por ello se desean poseer, por ello se preservan y multiplican.

Lo interpersonal

Son los espacios de encuentro, de relaciones, en donde converge lo personal como lo impersonal, Aquí los individuos se transforman en personas, las formaciones se actualizan y cobran vitalidad, ya sea en procesos reproductivos o productivos. Las diversas y múltiples experiencias que vivimos cotidianamente conforman situaciones es espacios y tiempos compartidos en situaciones convergentes entre unos y otros, hay un aquí y ahora común que facilita las relaciones, los encuentros, los intercambios: simbólicos, materiales, vitales. Aquí suceden las actividades humanas. Encuentros en que algo se realiza, hechos, reconstrucciones simbólicas, comunicaciones, etc. en esas realizaciones lo social se actualizan en y gracias a la vitalidad de las personas y las personas se sociabilizan, se educan, gracias a las formaciones sociales. Lo que sucede en situaciones se encuentran más o menos organizadas, institucionalizadas, las cuales operan como soportes que facilitan las actividades, las diversas realizaciones que además de permitir la realización de dichas finalidades son el puente que vincula los planos convergentes.

Las actividades requieren de un mínimo de entendimiento y/o reglas de intercambios, así se trate de intercambios de palabras. Una distinción de tipos de intercambios que ha marcado mucho nuestro camino es la que planteó Bourdieu al referirse al tipo de prácticas: interesadas – desinteresadas, o, mejor dicho, aparentemente desinteresadas (Bourdieu, 1997) como dos lógicas que caracterizan dos grandes dimensiones de la esfera social: la pre capitalista y la capitalista. Lógicas diferentes que no sólo dependen del tipo de capital en juego, en la versión de nuestro autor, sino que creemos que también depende de otros factores como la identidad de los protagonistas, la reiteración de la actividad en cuestión, la constancia, cercanía y delimitación del escenario espacial. Todas estas variables de carácter objetivo se entrelazan con subjetividades como el interés – desinterés, confianza-desconfianza, afecto- neutralidad, etc.

Para Bourdieu (1997) los capitales juegan un rol estructurante en los campos, la posesión de ellos ubica la posición que se juega en el mismo y la toma de posiciones, como así también las estrategias de las prácticas para poseerlo o conservarlo. Nosotros tenemos algunas diferencias con este planteo en virtud de varias razones: una de ellas relacionada con el alcance que puede tener uno y otro tipo de capital. Por ejemplo, el alcance del capital social se limita a los jugadores en juego, no es posible acreditar ese capital por fuera de ese círculo. Tampoco es posible intercambiar ese capital por otro. Otra diferencia entre capitales es lo que sucede al intercambiarse, en algunos tipos se pierde la propiedad que las personas tienen o tenía sobre ellos, por ejemplo, los capitales materiales al venderse se pierde la propiedad, en cambio los capitales vinculados al conocimiento, por el contrario, al brindarse no solo que no se pierde la propiedad, sino que se incrementan.

Estas diferencias con Bourdieu no buscan desacreditar sus ideas, por el contrario, buscamos multiplicar sus categorías. Los capitales son constituyentes de los campos, los mismos dan poder a quien los posee, más además de ellos y con las mismas consecuencias debemos distinguir capitales

de bienes y valores. Por ello los amigos, los parientes, nuestros hijos, no son capitales sociales, son valores que nos empoderan, que dan sentido a nuestras vidas, que nos agrupan. Tampoco el conocimiento, las ciencias, la técnica, el arte, etc. son capitales. Son bienes que también nos empoderan, que buscamos, que nos estratifica según su posesión, pero no siguen la misma lógica de producción y reproducción que las cosas.

La otra distancia que tomamos, ya que no es sobre la centralidad excluyente de la noción de capital, sino la centralidad que tiene para nosotros la actividad como fuente de poder, de sentido y de generación de tramas, hechos e incluso capitales. La actividad crea al capital, como así a las organizaciones, son el punto de convergencia, son las que delimitan los escenarios y tiempos. Es por ello que pensamos la actividad como un capital, o un bien o valor en sí.

Un escenario es poderoso si concentra actividad, una persona es poderosa si despliega actividades, un País podrá desarrollarse si dinamiza sus actividades, etc.

Dejaremos el análisis de la dialéctica del capital y el trabajo para otro ensayo, no negamos el principio de que el capital genera poder, si deseamos mostrar porque la actividad también lo es.

Cuando se mide la riqueza de una nación, intervienen muchas variables (territorio, tecnología, armamentos, etc. más una dimensión imprescindible es la cantidad de población) son las personas un bien capaz de generar valores y capitales por medio de sus actividades. En la teoría del valor-trabajo Marx señaló que las mercancías valen por el trabajo plasmado en ellas y su cuantía dependía del tiempo de trabajo allí objetivado (Gay Salvador 2001) . La actividad del trabajo como creadora de valor es razón y argumento suficiente para sostener lo que queremos fundamentar: La actividad es un bien, un capital y un valor al mismo tiempo, fuente de poder, del poder más importante que existe.

En el plano metodológico. El caso de los hermanos Rodríguez Saá

¿Cuál es la contribución que podemos realizar desde estas categorías al plano metodológico? ¿En qué nos puede ayudar a la hora de describir, analizar o interpretar los hechos? Intentaremos traer del planteo realizado, previamente desarrollado, las categorías, principios e ideas, que entendemos tienen potencial explicativo para diversos acontecimientos o instituciones sociales. Pero en virtud de nuestro interés sobre el personalismo en las instituciones públicas Tomaremos un ejemplo comparativo de dos estilos de personalismos, el de los hermanos Adolfo y Alberto Rodríguez Saá. Quienes administran el poder del Estado Provincial de San Luis desde el retorno de la democracia en Argentina 1983.

Antes de entrar en la ejemplificación debemos conceptualizar y distinguir al concepto de personalismo.

Dos vertientes retomamos de la literatura, en particular de las ciencias políticas al referirse al personalismo: a) una primera vinculada al exceso del ejercicio o uso personal de bienes públicos. Desde la famosa frase de Luis XIV el Estado soy yo. Hasta el teñir con la impronta de la personalidad del líder a una gestión. Para nuestro ejemplo destacamos a autores como Trocello, M. G (1998), Wiñazki, M (1995), Moreno L. A (2009) b) el uso comunicación entre los dirigentes políticos y la comunidad, que se refleja por ejemplo en las campañas políticas, en donde los proyectos dejan lugar a mostrar a la persona como estandarte del proyecto. (Robledo, M. 2017)

¿Cómo vamos a entender nosotros personalismo? o ¿cómo lo vamos a conceptualizar desde nuestro marco teórico?

Lo que no es: no es el ejercicio carismático del poder, como tampoco la trasgresión o corrupción de los marcos legales en beneficios personales, no es sinónimo de autoritarismo, arbitrariedad, o abuso de confianza, todas

características que entendemos pueden estar presente en lo que nos imaginamos al hablar de personalismo.

En primer lugar, para hablar de personalismo tenemos que considerar que la persona en cuestión está ejerciendo una función, una actividad delegada, una representación pública. Es decir, es la voz, las decisiones, la voluntad, de un colectivo que no puede ejercer el poder, sino es por medio de una representación. En dicha representación se ha delegado el ejercicio del poder, para realizar actividades que atañen al bien común, o a un grupo acotado. Actividades que promuevan la creación de trabajo, salud, educación, obras públicas, etc. Es decir, poder para actuar. Es de suponer que el ejercicio de dicha actividad es un honor que debe ejercerse en el marco de leyes y valores. Servir al bien público es conectar las acciones concretas con fundamentos sociales, es poder generar escenarios de compatibilidades para que las lógicas pragmáticas no sean incompatibles con las lógicas morales. Un ejercicio responsable de la representación pública es lo contrario al ejercicio personalista del poder. Un liderazgo activo, hacedor de bienes, riquezas y valores, no es un liderazgo personalista, es un liderazgo con autoridad al servir a necesidades y expectativas de otros.

Un liderazgo que promueva encuentros o escenarios para desarrollar actividades que contribuyan a crear o reproducir formaciones sociales, constituye un estilo que articula los planos personales, interpersonales con lo impersonal.

Tomar de ejemplo a los hermanos Rodríguez Saá nos ayuda a poner en prueba nuestras categorías, como así también intentar contribuir a la descripción y explicación de estos casos políticos.

Podríamos hacer una extensa labor describiendo sus periodos de gobierno, sus estilos, sus principales políticas, más a los efectos de este primer ensayo, solo haremos un recorte de dos obras públicas, que entendemos marcan sus estilos: semejanzas y diferencias entre uno y otro.

1.- Monumento al Pueblo Puntano de la Independencia: El Monumento inaugurado en 1991 en conmemoración de soldados que se unieron a la gesta Sanmartiniana. 2.- Terrazas del Portezuelo: Así denominada la nueva Casa de Gobierno inaugurado el 9 de julio de 2010 como homenaje al bicentenario de la Revolución de Mayo, por el gobernador Alberto Rodríguez Saá, el impulsor del proyecto .

Breve análisis de ambas obras

El monumento al pueblo puntano, en su acto inaugural el Gobernador: Adolfo Rodríguez Saá, invita al entonces Presidente Carlos Menem para darle marco nacional al emprendimiento. Dicen que el discurso que dio el gobernador molesto al entonces Presidente, no solo porque vislumbro pretensiones de sucederlo en la presidencia sino además por la simbólica asociación que auto realizó Adolfo con San Martín, lo que dejó atrás al riojano que gustaba que lo asociaron con Facundo Quiroga.

El monumento, vincula un inocultable deseo de ambos hermanos de unir sus biografías con la historia de San Luis. Presentarse, ser y hacer lo que los grandes puntanos hicieron, ser representantes de los pioneros, de los héroes, de los guerreros y poetas. En las publicidades de campañas electorales, solían repetir: "San Luis somos todos" un mensaje que a la vez que exalta y anima a la tímida puntanidad, en el mensaje se dice otras cosas subyacentes como: San Luis somos nosotros Adolfo y Alberto, somos nosotros los que los haremos grandes y sobre todo somos nosotros hijos desde la más remota historia de San Luis, los nativos originarios de estas tierras. Y claramente: si no estás con nosotros no sos puntano, ni sentirás orgullo por serlo.

Vemos asociaciones en estos discursos, actos y monumentos de la gestión: fusión de lo personal con lo impersonal, - nosotros y la historia- nosotros y los grandes héroes – nosotros y el padre de la patria- . El monumento al pueblo puntano es también una inversión del Gobierno

Provincial que viene a legitimar la promoción industrial de la cual la Provincia se venía beneficiando desde el inicio de la democracia y que el Gobierno Nacional observaba celosamente por la pérdida de recaudación que ello significaba para las arcas del Estado Nacional.

El incentivo a la promoción industrial, junto al impulso de la obra pública centrada en casas, caminos, diques y un estilo de liderazgo carismático, son parte de la identidad de Adolfo.

Terrazas del Portezuelo, la obra de Alberto Rodríguez Saá, tiene como una de las consecuencias retirar la casa de gobierno de la histórica plaza cívica de la ciudad, anclada en el centro mismo de la capital- con la cual Alberto tiene una relación compleja -

La forma piramidal de Terrazas supone una admiración por las pirámides de Egipto, dada su similitud, lo que ha servido para que los puntanos la denominemos la casa del faraón. Los faraones añoraban permanecer tras la muerte en dichas obras monumentales, como un reaseguro de vencer el tiempo, el olvido y ponerse en piedra, perdurar por los siglos de los siglos. Esta interpretación, encuentra además de la arquitectura otro hecho que la fortalece. Se trata del hecho de haber convertido en campo santo a un sector del parque de Terrazas del Portezuelo. Es así que, al fallecer un destacado ministro y amigo personal de los hermanos, Luis Lusquiños el 17 de junio de 2017 es velado y enterrado allí (Agencia de noticias 2017). ¿Será que Alberto está preparando las pirámides para hacer descansar su cuerpo allí cuando llegue el momento? Si San Martín es la figura referencial de Adolfo, quizás sea Ramsés II sea la de Alberto.

Fusionarse a la figura de San Martín, o Ramsés II, no agota las semejanzas entre los hermanos, el culto al origen histórico familiar es otro, el lazo de pertenencia a una tradición familiar que ha dejado su sangre desde los orígenes mismos de los primeros seres habitantes de estas tierras lo vemos en la revalorización histórica de los indios ranqueles en donde se anotan

antepasados, luego otros más recientes, como el conocido Pampa Rodríguez Saá, dirigente conservador de la provincia, de la cual fue gobernador entre los años 1909 y 1913; fue el fundador de la familia Rodríguez Saá, de la que descienden cuatro gobernadores y un presidente: EL Adolfo. Nadie más puntanos que ellos.

La vocación de permanecer en la historia como los más grandes, como héroes puntanos, lo cual se plasma en el monumento al pueblo puntano y en el campo santo de Terrazas del Portezuelo.

Las diferencias: Adolfo construyó poder en base a dos vertientes: Siempre se lo ha reconocido como un líder carismático, la sonrisa, el saludo, la trasmisión de alegría es un don personal ineludible que contagia y atrae como un imán. Por otra parte, su estilo de búsqueda de adhesión consistió esencialmente en la obra pública, en construir casas, caminos, acueductos, etc. Importantes obras que generan trabajo y empoderan a la gente.

Alberto, ha construido poder, según nuestra hipótesis, desarticulando o desempeorando a quien naturalmente tiene poder. Interesante es escucharlo a él mismo señalando en reiteradas ocasiones que su modo de construir poder es desde la periferia al centro. Así por ejemplo en la Facultad Sociales UBA. En una parte de su disertación crítica a la administración de la Ciudad de Buenos Aires y señala:

Nosotros trabajamos de la periferia al centro porque, si la periferia está bien, el centro está bien, pero, si el centro está bien, la periferia no siempre está bien. Explicó, y para graficarlo utilizó como ejemplo la comparación entre la obra que realizó su gobernación en las tierras linderas a Villa Mercedes, a la vera del Río Quinto -donde construyeron un estadio con capacidad para 27 mil personas, un anfiteatro, 4 escuelas, un hospital y un circuito para carreras automovilísticas-, con la obra que está haciendo el Estado porteño para empalmar la autopista Illia con su par que conduce de Buenos Aires a La Plata a través de un corredor especial por el Bajo. (UBA Sociales, 2017)

Las obras públicas de Alberto se sitúan en su mayoría en la periferia, de modo desarticulado, incapaces de empoderar a alguien, de generar actividades, de promover redes o configuraciones de hechos, son obras, inversiones, que no empoderan a nadie, para empoderarse a sí mismo. La clave de construcción de poder del Gobernador Alberto es que los otros no tengan poder. Los hechos, las obras de su gestión son meramente efímeras, incapaz de estructurar y estructurarse en formaciones sociales que encarnen valores, bienes o capitales públicos.

Conclusiones

Hemos intentado desarrollar categorías teóricas que nos guían metodológicamente para analizar diversos hechos. El ejemplo de los gobernadores puntanos podría profundizarse aún más, hemos apenas mostrado con ellos lo que queremos indicar en torno al personalismo, para lo cual apelamos al uso, o más bien, abuso de lo personal. Dos estilos personalistas de construir poder, uno promoviendo trabajo, actividad, vinculando recursos en busca de obtener consenso y legitimidad, otro en cambio construyendo poder a partir de desarticular contrapoderes.

Cuando Protágoras señaló que el hombre es la medida de todas las cosas, posiblemente pensó también en la medida de la medida y la desmesura, en los tiempos prudentes para gobernar y dejar gobernar a otros, para hablar y dejar hablar, hacer y dejar hacer, para vivir y morir a la medida de lo humano. La gloria para los gloriosos, el mármol para los honorables, la poseía para los poetas, la pintura para los pintores, la actuación para los artistas, el bridge para los bridgistas, el ajedrez para los ajedrecistas, etc. Por ello, el gobierno para nuestros representantes, que honren, no a sus antepasados y a sí mismos, sino a toda la comunidad.

Bibliografía

- Agencia de Noticias San Luis (2017). Velan en Terrazas del Portezuelo los restos de Luis Lusquiños. <http://agenciasanluis.com > notas > 2017/06/17>
- Coronado J.L. (2012). Siete hechos educativos desde INED21 <https://ined21.com/siete-hechos-educativos-desde-ined21/> Consultado 1-1- (2022)
- Bourdieu P. (1997). Razones Prácticas. Sobre la Teoría de la Acción. Anagrama. Barcelona. Traducción Tomas Kauf Original: *Raisons pratiques. Sur la théorie de l'action Éditions du Seuil, París, 1994*
- (1998): Cosas Dichas. Editorial Gedisa. Buenos Aires.
- Bourdieu y Wacquant (2005). [Una invitación a la sociología reflexiva" de Bourdieu e Loic Wacquant, 2005, Siglo XXI Editores Argentina S. A.,](#) específicamente no capítulo "el Propósito de la Sociología reflexiva", en entrevista número 3, páginas 147 a 173
- Coelho F. (2021). El Hombre es la Medida de Todas la Cosas. <https://www.culturagenial.com/es/el-hombre-es-la-medida-de-todas-las-cosas/> Consultado el 24/10/2021
- Durkheim, E. (2014) [1893]. La División del Trabajo Social. Ediciones LEA. Buenos Aires
- (1976) [1895]. Las reglas del método sociológico. Buenos Aires: La Pléyade.
- Gay Salvador (2022): La Teoría del Valor trabajo de Karl Marx. [La Hora, semanario de los estudiantes españoles](#). Madrid, 5 de noviembre de 1948.. Consultado en: <https://www.filosofia.org/hem/dep/lah/ora0106a.htm>
- Moreno L. A (2009). San Luis Superar Al Feudo Desde El Social Cristianismo. Editorial Universitaria UNSL.
- Robledo M. (2017). La personalización de la política: una propuesta de definición para su estudio sistemático *Personalization of politics: a*

definition proposal for a systematic study

<https://doi.org/10.26441/RC16.2-2017-A7>

Samaja, J. (2005). Epistemología y metodología. Elementos para una teoría de la investigación científica. 3ª edición, 6ª reimpresión. Buenos Aires, EUDEBA, 414 p.

Trocello, M. G (1998). El discurso del régimen patrimonialista puntano". Escenario Alternativos. Año 2 Vol. 3

UBA Sociales (2017). El gobernador puntano en Ciencias Sociales. <http://www.sociales.uba.ar/2017/07/12/un-gobernador-en-sociales/>

Weber M. (1964). Economía y sociedad. Esbozo de sociología comprensiva, trad. J. Medina Echavarría, ed. J. Winckelmann, FCE, México, 1964.

Wiñazki, M (1995). El último feudo. San Luis y el caudillismo de los Rodríguez Saá.. Buenos Aires: Ediciones Temas de Hoy

Wikipedia (2022). Terrazas del Portezuelo. Casa de gobierno de la Provincia de San Luis

https://es.wikipedia.org/wiki/Terrazas_del_Portezuelo#:~:text=Terrazas%20del%20Portezuelo%20es%20la,bicentenario%20de%20la%20Revoluci%C3%B3n%20de

Recibido: 01/03/2022

Aceptado: 15/06/2022

Cómo citar este artículo:

Mazzola C. (2022), Orientaciones metodológicas para el abordaje de temas y problemas desde las categorías de: Lo personal, interpersonal e impersonal. RevID, Revista de Investigación y Disciplinas, Número 6, San Luis, 94-112.